



Fernando Savater en "El jardín de las dudas" retoma las ideas de Voltaire

Las cartas imaginarias de un iluminado

Andrés F. Rubio
MADRID

Es en los salones donde herran apocuído a ex-presarios, seña-ta, no en las au-las ni en los claustros; nos haz, enseñado no doctores rígidos y puntilleros, sino damas inteligentes y amables".

El que escribe no es Ferrnido Savater, sino un Voltaire apocuído al que el escritor ha tomado como modelo de un siglo, el de las Luces, "que inventó conceptos como tolerancia, universalidad moral o derechos humanos".

El filósofo de 47 años fue finalista del Premio Planeta con *El jardín de las dudas*, libro en el que recoge la inventada correspondencia entre Voltaire y una condesa francesa que vive en Madrid.

La casa de Savater en Madrid refleja un entorno humano de objetos casuales, puestos allí para la diversión y el juego sin mayor sentido funcional. Destacan las figuras de caballos, una de sus patios, mezclados con dinosaurios, monstruos, un conejo de trapo o un terrible espejito de juguete que emerge de un tintero junto a una pluma.

Savater no paraba de contestar al teléfono con impecable amabilidad mientras daba entrevistas para hablar de las virtudes más que de los defectos de Voltaire, cabeza visible de los combativos de la Ilustración contra los fanatismos, el clero, el absolutismo,

El filósofo español, autor de Ética para Amador, recrea en su nueva novela la correspondencia ficticia entre Voltaire y una condesa francesa.

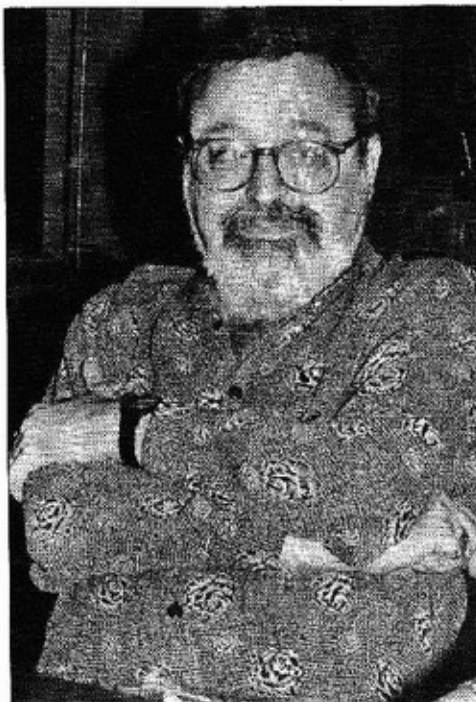
la guerra, la tortura o la pena de muerte.

Una de las cosas que más le gustan del siglo XVIII son las cartas, "sobre todo las de las mujeres, porque ellas no tenían acceso a otra forma de escritura. Era su género y algunas lo practicaron con enorme talento literario. Y ahí lo ponían todo: ficciones, teorías, monólogos", explica.

Por eso, el escritor ha situado a una mujer, Carolina de Beauregard, como correspondiente literaria de Voltaire.

Ella vive en Madrid, donde se omere de aburrimento porque la ciudad no es capital si nada que se le parezca, sino simple pueblo grande, lleno de moscas, de miradas, de rezos, de curas, de hembras sin cerebro ni instrucción. Las cartas que le envía Voltaire la salvan de el aislamiento de todo lo que no es terezo es sicata, reseña.

El escritor asegura que ha



"Voltaire fue la figura más polémica, con un aura astéutica, sobre todo en España y algún se hablaba aquí tan mal no podía dejar de ser apasionante", dice el autor de "El jardín de las dudas".

intentado ser muy realista en la información, tanto sobre lo que ocurrió en España como lo que sucedió en la vida de Voltaire. "He procurado aternme a lo que se sabe y subra-

yado lo que me parece relevante para nuestros días, dice Savater, quien recuerda que en el siglo XVIII, sobre todo en Francia, la mujer tuvo un papel, en la sombra enorme, que

presagiaba los planteamientos feministas explícitos del siglo XIX.

Entre los enciclopedistas, el que despierta el mayor afecto y entusiasmo de Savater es

Diderot, pero para él, la personalidad más llamativa es la de Voltaire.

El fue un símbolo de su época. Prácticamente faciendo inició la Ilustración con *Las cartas de Inglaterra*, y vivió hasta las vísperas de la Revolución. Fue la figura más polémica, con un aura astéutica, sobre todo en España y algún de quien se hablaba aquí tan mal, no podía dejar de ser apasionante.

Savater justifica con una frase la inclusión de *El jardín de las dudas* en el programa comercial del Premio Planeta. "Cuando uno escribe le gusta que lo lean, más aun cuando se viene de la Filosofía", dice.

Comenta que le gustaría contribuir con este libro a que la gente pierda el miedo y comprenda que las discusiones que apasionaban a la sociedad en tiempos de Voltaire, fueran científicas o culturales, siguen siendo interesantes.

Piensa que nunca ha sido de serio ni académico por la vida. Su obra *Ética para Amador* ha vendido sólo en Italia 200 mil ejemplares y Savater se imagina que muchos profesores de Ética que se hayan impuesto el deber de custodiarla en lugares inaccesibles, se aciarán diciendo: "Éjete las barbaridades que habré dicho para que lo compre tanta gente". "Esto me estirruía", afirma el Savater polémico.

El Savater amable dice estar contento de ser "el vicepresidente" de Vargas Llosa en este premio (el peruano abuvo el primer lugar). "Estos títulos sentían con obra con otra y espero que algo se me pegue".

Las cartas imaginarias de un iluminado [artículo] Andrés F. Rubio.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rubio, Andrés F.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las cartas imaginarias de un iluminado [artículo] Andrés F. Rubio. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile